

DE LA RETÓRICA DEL ESTADO PLURINACIONAL A LA FACTUALIDAD DEL ESTADO-NACIÓN CRIOLLO-MESTIZO EN BOLIVIA

*Pablo Mamani Ramírez**

INTRODUCCIÓN

La pregunta es ¿por qué el proyecto del Estado plurinacional tan aclamado y aplaudido por multitudes se ha convertido en simple factualidad de un Estado-nación criollo-mestizo con simbolismo indigenista? O mejor ¿por qué al crearse todas las condiciones sociales e históricas para pensar en otro tipo de Estado se reprodujo ese mismo Estado ya criticado y derrotado? O ¿nunca ha existido el proyecto de Estado plurinacional?

Una primera respuesta a estas preguntas es que el proyecto del Estado plurinacional en Bolivia se ha traducido a un Estado-nación republicano liberal/neocolonial, aunque para unos cuantos investigadores existen cambios interesantes. Y otra posible res-

* Pablo Mamani Ramírez es sociólogo aymara, doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, exdirector de la carrera de Sociología de la Universidad Pública de El Alto (2014-2015), autor de varios libros y artículos, entre los más destacados: *El rugir de las multitudes. La Fuerza de los levantamientos indígenas en Bolivia; Los microgobiernos barriales. Levantamiento de la ciudad de El Alto* (2003); *Geopolíticas indígenas; Wiphalas y fusiles. Poder comunal y el levantamiento aymara de Achaqachi-Omasuyus* (2000-2001), y varios artículos en diferentes medios escritos y electrónicos.

puesta es que los que estuvieron y están en los altos cargos de decisión política no han tenido nunca la voluntad de cambiar el tipo de Estado republicano neocolonial a un Estado plurinacional. La tercera podría ser que no sabían cómo cambiar el tipo de Estado a otro tipo de Estado y porque además no tenían un proyecto de Estado plurinacional, dado que provenían de grupos o sectores señoriales y criollos y no propiamente de las luchas sociales ni de los horizontes revolucionarios, pese a su retórica. ¿Cuáles son los datos que nos permiten este planteamiento?, mismo que ya puede ser adelantado como la tragedia del Estado plurinacional.

Aquí presentamos algunos ejemplos de orden más analítico, sin entrar propiamente en un debate teórico o ideológico, de los hechos que socavan el derrumbe del Movimiento Al Socialismo (MAS) y propician la reproducción del Estado-nación criollo-mestizo destructor de la posibilidad de un Estado plurinacional o indígena-popular que ha sido el mayor horizonte histórico que la gente ha producido en los últimos 50 años. Una primera sorpresa ante los ojos de la esperanza del cambio de Estado fueron los violentos actos cometidos contra los propios movimientos sociales e indígenas, que Evo Morales y Álvaro García Linera presumían ser sus representantes. Otro dato es la reproducción ampliada de la corrupción en sus diferentes magnitudes y sentidos (no sólo del Fondo Indígena que hace escarnio con lo “indio” tanto los del propio gobierno como los grupos de oposición criolla), y al que se suman los grandes negocios económicos y los de las petroleras transnacionales, en los que, al parecer, están involucrados altos funcionarios del gobierno del MAS. El último caso es de CAMC, empresa transnacional china, denunciada por tener negocios millonarios con el Estado. Sin olvidar el gasolinazo de diciembre de 2010 que beneficiaba a las petroleras y que finalmente fue derrotado por la movilización social como se hizo con el neoliberalismo en 2000, 2001 y 2003.

De manera precisa cuando se habla de violencia estatal hay que referirse a la violencia policial en Caranavi en 2010, cuyo resultado

fue la muerte de dos jóvenes.¹ De esta misma forma hay que referirse a la violenta represión en Chaparina en 2011 contra la novena marcha indígena;² la violencia policial en Apolo, en 2013 (no investigada); la muerte de mineros cooperativistas y asalariados en Huanuni, en 2008; la violencia en Mallku Quta, en 2012;³ la violenta intervención policial en Takovo Mora, contra los guaraníes que protestaban en rechazo a las concesiones petroleras en sus territorios en 2015; la violenta represión a la Universidad Pública de El Alto (UPEA), en septiembre y octubre de 2015; la explotación y exploración petrolera para las transnacionales y la boliviana Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) en las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) y los Parques Nacionales. Todos estos casos se traducen en negocios para las transnacionales petroleras (dado que se ha aprobado en la Asamblea el proyecto de Ley

¹ Los que murieron en esta violenta represión son: David Calizaya, de 16 años y Fidel Mario Hernani Jiménez, de 18 años, estudiantes del Instituto Técnico Superior Agroindustrial de Caranavi (ISTIC).

² Rafael Bautista y otros, *La victoria indígena del TIPNIS*, La Paz, 2012.

³ Acontecimiento relacionado con la empresa minera Sount American Silver Corp de la que toma nota Limbert Sánchez quien sostiene:

la [...] compañía [...] ha establecido la existencia de yacimiento de Plata, Indio, Galio y Oro. Las reservas probadas en Plata superan los 230.3 millones de onzas (28.7 gramos por tonelada), Indio los 1.481 toneladas (5.8 g/t) y Galio 1.082 toneladas (4.3 g/t). Además se estima un recurso adicional de 230 millones de toneladas que contienen 140 millones de onzas de plata (18.9 g/t); 935 toneladas de indio (4.1 g/t) y 1.001 toneladas de galio (4.3 g/t). Según estos datos de South American Silver, la mina tendría aproximadamente 485 millones de toneladas de material mineralizado. [...] el proyecto minero Mallku Khota (según la misma empresa) “es una de las minas productoras de plata, indio y galio más grandes del mundo, y se prevé una producción anual de más de 13.2 millones de onzas de plata en los primeros cinco años del proyecto”. Constituyéndose en uno de los más grandes yacimientos de Bolivia, incluso por encima de San Cristóbal.

(Limbert Sánchez, “Impactos socioambientales del megaproyecto minero Mallku Khuta: Gana South American Silver, pierden las comunidades”, 2012. En <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2012060503> (fecha de consulta: 5 de junio, 2012).

que garantiza las ganancias de las empresas a pesar de la baja del precio de barril de petróleo de 110 a 45 dólares), incluyendo a las mineras⁴ como la de San Cristóbal en Potosí (igual que los “españoles comedores de oro” del siglo XVI);⁵ además de las denuncias de ligazón con el narcotráfico, y un largo etcétera.

A este conjunto de hechos se suma de manera inmediata y colateral la soberbia de los líderes (Morales-García Linera) que desde el principio mismo de la era del jefe único y jefe real⁶ han mostrado la misma genealogía del viejo Estado violento, particularmente contra el indio, la misma que hoy ha terminado en las pretensiones monárquicas o neoligárquicas de quedarse de por vida en las sillas del poder. A esto se suma la división sistemática de las organizaciones sociales inconformes y críticos de las acciones del gobierno —entre ellos el Consejo Nacional de Ayllus y Marcas de Qullasuyu (CONAMAQ), la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB), el pueblo guaraní y algunos de las Interculturales—. ⁷

⁴ Mineras Kumurana y Andacaba son una prueba de este hecho, además de que se denuncia que no tienen licencia ambiental. En el periódico *El Potosí* se afirma en abril de 2012: “Las empresas Kumurana y Andacaba, que operan en Oqhururo y Cantuyo, no cuentan con licencias ambientales para su funcionamiento y pese a ello han estado funcionando contaminando en extremo las aguas de la cuenca del río La Lava y las tierras aledañas al sector, vertiendo sus desechos ácidos directamente al río.” *El Potosí*, “Intentaron secuestrar a autoridades, kumurana y andacaba no tienen licencia ambiental”. En <http://www.elpotosi.net/2012/0412/2.php> (fecha de consulta: 12 de abril, 2012). Al que se suma la contaminación de los municipios Vitichi y Caiza D con cadmio, plomo, antimonio y cinc.

⁵ Pablo Mamani Ramírez, “Katarismo-indianismo ¿Radical diferencia ante el capitalismo y el socialismo?”, en *Revista Willka*, núm. 5, año, 5, 2012, pp. 95-129.

⁶ Pablo Mamani Ramírez, “La vicepresidencia, poder detrás del trono”, *Separata IDEAS del Periódico Pagina Siete*, La Paz, 6 de abril, 2014.

⁷ Comunidades Interculturales, llamadas también los Interculturales, en referencia a los asentamientos de colonizadores aymaras y quechuas que se sitúan en las tierras bajas y están organizados en la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB) desde 1971, afiliada a la Central Obrera Boliviana (COB) y que durante los gobiernos de Evo Morales cambió el nombre por uno más políticamente

Ni la propia llamada “derecha”⁸ se había atrevido a dividir a las organizaciones sociales como lo hizo el MAS y sus representantes más fieles. También está el ataque sistemático a la libertad de expresión en medios de comunicación y en organizaciones sociales junto con el ataque a algunas ONG ambientalistas o que trabajan con pueblos indígenas. Esto hace el corolario de la ampliación del Estado-nación republicano⁹ en vez de uno plurinacional.

En cuanto a los hechos que socavan al MAS, en lo político-presidencial se aprobó en el parlamento en la mañana del sábado 26 de septiembre de 2015 la reelección del presidente, Evo Morales, y el vicepresidente, Álvaro García Linera, misma que fue votada en el referéndum del 21 de febrero de 2016. Por varias de estas razones el actual régimen ni siquiera es comparable con el Estado de 1952, cuando hubo una sola reelección presidencial. Así, pues, en lo estructural se ha dado continuidad, con mayor grado de legitimidad bajo el rostro del “indio”, al Estado-nación boliviano en su forma criollo-mestiza. En ese sentido no existe una ruptura radical con los modelos anteriores, incluso con el neoliberalismo, dado que éste tiene mejores eslabones con la neocolonialidad, en especial en contra de los pueblos indígenas y los sectores populares. La reelección que se pretende es que sea indefinida para tratar de imponer el Yo Absoluto que entra en colisión con el pensamiento social del

correcto: Confederación Sindical de Comunidades Interculturales Originarias de Bolivia (CSCIOB).

⁸ Diferenciar entre derecha e izquierda en Bolivia es una gran aventura porque no se diferencian en absoluto. Lo que hace la derecha hace la izquierda y lo que la izquierda efectúa, repite la derecha. El gran problema de ello es lo neocolonial de los dos grupos divididos similar entre pizarristas y almagristas tal cual como ocurrió en los tiempos de la invasión española.

⁹ Ahora, ¿qué es un Estado-nación criollo para la historia de Bolivia? Es un Estado violento, tiene una historia política de homogeneización cultural de la sociedad diversa. Es un Estado céntrico que desconoce la diversidad y la dinámica de la sociedad. También en América Latina es un Estado que explota los recursos naturales mediante el despojo de los territorios de los pueblos indígenas, etcétera.

mundo indígena de los Andes de la rotación en y del poder, e incluso choca con la forma liberal de la democracia representativa.

Es en este sentido, que hay que resaltar con mucha claridad que actualmente está mejor posesionada la matriz del Estado-nación boliviano que la matriz del proyecto civilizatorio indígena o la del Estado plurinacional. Incluso se puede decir que la matriz indígena ha sido usada para reposicionar al Estado-nación boliviano contra la civilización india/originaria, aunque algunos sugieran que está naciendo en Bolivia un Estado-nación campesino para reformar al viejo Estado-nación criollo-mestizo.¹⁰ Entonces se puede sostener que hoy en Bolivia no existe ningún proyecto civilizatorio que trastoque radicalmente al Estado-nación republicano neocolonial. Mas, al contrario, se ha obstruido y destruido el nacimiento del Estado plurinacional que podría haber propuesto el proyecto civilizatorio, por ejemplo, del sistema de la rotación del poder y de la autoridad, como se practica en los *ayllus* andinos e incluso en las comunidades campesinas. El sistema de rotación territorial del poder, por ejemplo, es un verdadero sistema de poder para refundar otro tipo de sistema civilizatorio de la sociedad o del Estado.

DEBATE SOBRE EL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA

Para continuar con el debate hay que hacer un balance previo del mismo, fundamentalmente sobre el Estado y nación en Bolivia, tanto de sus aportes como de sus graves contradicciones con la finalidad de tener un panorama más claro y amplio. Este debate se inscribe dentro de varios hechos. Algunos estudios desarrollados

¹⁰ Fernando Luis García, Luis Alberto García Orellana y Marisol Soliz, “MAS legalmente, IPSPS legítimamente”, en *Ciudadanía y devenir. Estado de los campesinos indígenas en Bolivia*, La Paz, PIEB-PNUD, 2014.

en el presente, incluidos varios ensayos y artículos, muestran tres grandes tendencias sobre el Estado Plurinacional de Bolivia.

Unos consideran que efectivamente existen cambios sociopolíticos postulados por los movimientos sociales indígenas y populares. Éstos sostienen que el cambio está marcado en la visión del Estado-nación boliviano dado que con anterioridad predominaba lo criollo-mestizo y ahora se han incrustado los elementos indígena-campesinos en su imaginario.

Existen pocos trabajos académicos sobre la llegada política de las organizaciones campesinas e indígenas en la configuración institucional del proyecto de Estado-Nación. Sobre todo del ascenso y permanencia del MAS-IPSP como el principal articulador y gestor político de organizaciones y movimientos sociales de raigambre popular, que proyecta e impulsa las mencionadas transformaciones de (re)invención estatal, esto es, del devenir Estado de los campesinos indígenas en Bolivia.¹¹

Lo cual significaría que existe un cambio sustancial en el imaginario del “nuevo Estado”, aunque sin trastocar materialmente los intereses de los nuevos y viejos grupo de poder criollo-mestizo. Según Torrez y Arce existe, de su parte, un interesante intento de construcción simbólica o de un imaginario del Estado Plurinacional aunque no igual al del Estado de 1952.¹² Con otra mirada, aunque cercana al de Torrez y Arce, Nicolas y Quisbert consideran que hay una similitud (con todas las diferencias) en la construcción del imaginario de la nación entre el Estado Plurinacional y el Estado del ‘52.¹³ Así, varios estudios, como los de Molina, o

¹¹ *Ibid.*, p. 305.

¹² Yuri Torrez y Claudia Arce, *Construcción simbólica del estado plurinacional de Bolivia. Imaginarios políticos, discursos, rituales y celebraciones*, La Paz, PIEB, 2014.

¹³ Vincent Nicolas y Pablo Quisbert, *Pachaḳuti: el retorno de la nación. Estudio comparativo del imaginario de nación de la Revolución Nacional y del Estado Plurinacional*, La Paz, PIEB, 2014.

Moreno y otros investigadores,¹⁴ dentro de esta perspectiva, sostienen que existen diferentes cambios y, a la vez, continuidades en la forma del Estado-nación boliviano.

Otros autores sostienen, por el contrario, que no se han producido dichos cambios, dado que más bien se ha reproducido, de mejor modo, el sistema de dominación interna contra los pueblos indígenas originarios tanto urbanos como rurales. Varios indianistas-kataristas,¹⁵ por ejemplo, sostienen que se reprodujo el proyecto de Estado-nación criollo-mestizo con simbolismo indigenista.¹⁶ Incluso se produjo el etnocidio censal de los pueblos indios. La pregunta es:

¿Hay cambios como se pregona en los ocho años del gobierno de Evo Morales y García Linera? Se puede sostener en principio que sí. Pero lo central de estos cambios es un nuevo acomodamiento de las elites en el poder, mientras el resto de la sociedad vive varias continuidades históricas [...].¹⁷

En este sentido, en la versión indianista-katarista (dos corrientes ideológicas aymaras que han cuestionado profundamente al Estado de 1952 en las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX) se está reproduciendo el proyecto del Estado-nación bolivia-

¹⁴ Wilmer Molina, Tania Torrez y Evangelio Muñoz, *Lejos del Estado, cerca de la nación. Ser boliviano en el Beni en tiempos del Estado Plurinacional*, La Paz, PIEB, 2014 y Daniel Moreno, Gonzalo Vargas y Daniela Osorio, *Nación, diversidad en el marco del Estado Plurinacional*, La Paz, PIEB, 2014.

¹⁵ El indianismo-katarismo es la nueva forma de articulación o intersección entre las dos grandes corrientes del pensamiento *qulla*, nacida en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX.

¹⁶ El indianista Fausto Reinaga en su obra *La Revolución india* sostiene que el indigenismo es una corriente de opinión ya sea artística, cultural y política que viene de los sectores descendientes de los famosos pizarros y almadros; mientras que el indianismo es la postura política o ideológica del propio indio.

¹⁷ Pablo Mamani Ramírez, “Nuevos acomodamientos en el poder. Cambios para arriba y nada para abajo”, en *Revista Willka*, núm. 6, La Paz, 2013, p. 31.

no, ahora en su versión multicultural, que ha creado un hecho contrario al proyecto inicial que es la refundación del Estado indígena-popular o plurinacional. Según las posturas kataristas-indianistas, planteadas en la *Revista Willka*,¹⁸ se debe primero, fundar un nuevo sistema civilizatorio de la política, del poder y del sistema de vida social y económico, dado que lo indígena originario es y ha sido base del actual proceso boliviano.

Por su parte, Luis Tapia ha calificado al proceso boliviano como el Estado de derecho que se ha convertido en tiranía,¹⁹ en referencia al gobierno del MAS. Silvia Rivera, a su vez, sostiene que el MAS ha dado un giro colonial a partir de sus políticas que son contrarias a los postulados de la lucha social de los años 2000.²⁰

Otros autores cercanos a estas opiniones sostienen que en la construcción del Estado Plurinacional actual no existen los principios de la lucha indígena originaria, ni de los sectores populares, puesto que lo neocolonial se ha convertido en una nueva matriz que lo constituye. De este modo, lo plurinacional se habría convertido en la continuidad del viejo Estado-nación republicano neocolonial. Esto significa que se ha vuelto a someter a los indígenas y a las organizaciones sociales a los “nuevos” principios de las instituciones del Estado liberal y republicano, aunque con interesantes incrustaciones simbólicas de lo indígena. Esto es una corriente que no reconoce cambios en Bolivia.

Y el tercer grupo no está de acuerdo con ninguno de los dos anteriores porque considera que el “cambio”, al igual que ayer, corresponde a una forma “tradicional” de la sociedad nacional. Así se sostiene que:

¹⁸ Mamani, “Katarismo-indianismo”...

¹⁹ Luis Tapia, *El estado de derecho como tiranía*, La Paz, CIDES/UMSA/Autodeterminación, 2011.

²⁰ Silvia Rivera Cusicanqui, *Mito y desarrollo en Bolivia. El giro colonial del gobierno del MAS*, La Paz, Piedra Rota/Plural, 2015.

El objetivo fue estudiar los aspectos centrales del imaginario colectivo de los principales conflictos en torno al desarrollo de la Nación en Bolivia, estableciendo una hipótesis provisional acerca de los vínculos y las tensiones que se han establecido entre el proceso de globalización (de carácter moderno, capitalista y universalista), y la preservación de valores autóctonos (a menudo de cuño particularista, colectivista y premoderno), que constituyen a la conformación de una identidad nacional propia [...].²¹

El estudio plantea de manera subyacente que debería existir una real fundación de un nuevo tipo de liberalismo enmarcado en la globalización universal, hoy predominante en el mundo. De ahí que sus partidarios muestran cierto recelo frente a lo que llaman “el retorno de lo particular” (los pueblos indígenas, los campesinos y los sectores cercanos a éstos), e indican que lo universal es la fuente de la nueva política en su forma occidental. También Jorge Lazarte no concuerda con el proceso del MAS y lo critica porque no hubo un debate en la construcción del nuevo país.²²

Sin duda, el proceso sociopolítico boliviano es un campo de estudio y de debate muy interesante porque está presente el trastocamiento del orden colonial-republicano o la refundación del mismo en tanto un nuevo orden estatal y social a nombre de los excluidos, los pobres, los indígenas originarios y las mujeres. La refundación del Estado ha sido pensada en clave plurinacional que, para muchos autores, ahora se ha convertido en el reacomodamiento en el poder de los viejos y nuevos grupos y de una naciente élite de raíz indígena.²³

²¹ H.C.F. Mansilla, Franco Gamboa y Pamela Alcócer, *Una disyuntiva complicada: Bolivia plurinacional y los conflictos de las identidades colectivas frente a la globalización*, La Paz, Plural, 2014, p. 1.

²² Jorge Lazarte, *Reforma del “experimento” constitucional en Bolivia. Claves de un nuevo modelo estatal y sociedad de derecho (para abrir un debate que nunca hubo)*, La Paz, Plural, 2015.

²³ Mamani Ramírez, “Nuevos reacomodamientos en el poder...”

En resumen, el tema del Estado y lo indígena en Bolivia y en diversos países de Latinoamérica, históricamente ha sido parte, sin duda, de un importante debate que hoy continúa con similares y remozados argumentos. Unos, en el pasado, sostenían, por ejemplo, que el Estado moderno es la única forma social históricamente posible de construir una sociedad frente a lo tradicional asociado con lo indígena o sectores populares.²⁴ Es decir, la modernidad era presentada como una racionalidad de transformación de las sociedades tradicionales para lograr un verdadero desarrollo económico e industrial similar a la historia social de Europa o Norteamérica. Según estos planteamientos, el atraso de nuestros países se debía a las lógicas tradicionales ampliamente diseminadas en todas las sociedades, expresadas en pobreza, marginalidad, dependencia, etc. González Casanova ha catalogado dicha proposición de colonialismo interno, igual que también Silvia Rivera Cusicanqui, en su propia forma. En ese sentido, se planteaba realizar, en particular frente al colonialismo interno, un cambio sustancial del Estado mediante un paulatino y radical proceso de transformación del mismo. Los casos boliviano y ecuatoriano son particularmente importantes porque son países con enorme presencia institucional y población indígena o india como planteaba Reinaga.²⁵

En el último medio siglo, por un lado, hemos asistido en Bolivia y en América india a una intensa lucha teórica e ideológica alrededor del Estado y la nación en una orientación de superar lo tradicional (desde la modernidad), y, por otro lado, hubo una apuesta por la propia modernidad liberal, así como por un nuevo tipo de sociedad y de Estado en la versión de los propios pueblos

²⁴ Gino Germani, *Política y sociedad en una época de transición. En la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Buenos Aires, Paidós, 1971, pp. 89-109, y José Medina Echavarría, “Un modelo teórico de desarrollo aplicable a América latina”, en Egbert Vries, *Aspectos sociales del desarrollo económico en América Latina* [s.p.i], pp. 23-53.

²⁵ Fausto Reinaga, *La Revolución india*, La Paz, PIB, 1969.

indígenas y sectores populares. Estos debates hoy se han actualizado con nuevos y viejos argumentos. En el caso de Bolivia es la confrontación entre el Estado neocolonial-republicano-liberal versus el Estado indígena y campesino. Como se sostuvo anteriormente, el Estado plurinacional en Bolivia ha sido bloqueado para reinstalar el neodesarrollismo y el neoextractivismo, dentro de un modelo de desarrollo que afecta el territorio de los pueblos indígenas. Y de esa realidad histórica surgió la posibilidad de refundar un nuevo Estado plurinacional con el objetivo de trastocar, por una parte, el viejo orden estatal neocolonial y, por la otra, refundar un nuevo sistema civilizatorio del poder político y económico.

¿LA REELECCIÓN INDEFINIDA?

Como ejemplo de lo anterior, el 21 de febrero de 2016 se realizó el referéndum para habilitar o no la posibilidad de la reelección de Evo Morales y Álvaro García Linera para las próximas elecciones de 2019. El gobierno hizo una amplia campaña, en la que utilizó los medios institucionales como lo hacía el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) del siglo XX, para tratar de convencer a la población, al crear una lógica dicotómica entre las supuestas izquierda y derecha,²⁶ aunque finalmente ganó el “No” de manera importante. Ya antes en las elecciones nacionales del 12 de octubre de 2014 se habló de la reelección presidencial. La gente común con la que conversamos sostiene de manera contundente que no votó por el “Sí” porque éste significaba corrupción, autoritarismo, pre-

²⁶ El MAS identifica a 4 supuestas ‘cabezas’ de la campaña por el No: Carlos Sánchez Berzaín, Samuel Doria Medina, Jorge Tuto Quiroga y Rubén Costas, Rubén Ariñez. El Vicepresidente responsabiliza además a Estados Unidos de financiar la campaña aunque la embajada norteamericana lo desmiente. Véase *La Razón*, “El MAS identifica 4 cabezas del No”, 12 de enero, 2016. En http://www.la-razon.com/nacional/Referendum-MAS-identifica-cabezas-No_0_2416558363.html (fecha de consulta: 12 de enero, 2016).

benda a organizaciones, enriquecimiento de unos pocos, violencia estatal contra los movimientos indígenas, poder de los viejos grupos de poder, etcétera.

El gobierno ya sufrió, en un anterior referéndum, el “No” de las Autonomías departamentales ganó con amplia mayoría en los cinco departamentos consultados (La Paz, Oruro, Potosí, Cochabamba y Chuquisaca). El MAS fue el único partido que hizo campaña por el “Sí” a los estatutos autonómicos, opción que fue derrotada ampliamente. Aunque hay que explicar no tanto por el rechazo a la autonomías como tales, sino por el desacuerdo de la población con las políticas oficialistas.

Aquí la pregunta es: ¿por qué es contradictorio al Estado plurinacional la tercera reelección presidencial y vicepresidencial? Además, hay que analizar con base en ¿qué argumentos el partido gobernante planteó ganar dicho referéndum? Y ¿cuáles son las consecuencias del triunfo del “No”? Según algunos analistas políticos, la tercera reelección (incluida la indefinida) ya estuvo presente en la propuesta de Constitución de 2007 en la Asamblea Constitucional desarrollada en la ciudad de Sucre. En el texto del borrador de la Comisión Ejecutiva, el MAS planteó y elaboró, según el analista Oscar Díaz, la reelección indefinida: “Así también varió el espinoso tema de la reelección presidencial indefinida, respecto del texto aprobado en la comisión ejecutiva. Los expertos purificadores, algunos de ellos extranjeros, lo introdujeron en el Artículo 144 del borrador masista,”²⁷ cuya redacción habría sido escrita así: “El periodo de mandato constitucional será de cinco años, revocable y pudiendo ser reelectos *consecutivamente* (resaltado nuestro) por voluntad del pueblo”. Esta constatación tiene sentido hoy, y además tiene relación con cómo el gobierno actuó y habló sobre la reelección, cambiada por la palabra “re-postula-

²⁷ Oscar Díaz Arnau, “Reelección indefinida”, 4 de agosto, 2014. En <http://www.prensaescrita.com/adiario.php?codigo=AME&pagina=http://www.paginasiete.bo> (fecha de consulta: 4 de agosto, 2014).

ción”. Varios intelectuales aymaras ya habían dudado de las consecuencias positivas y alcances de la Asamblea Constituyente de 2006 y 2007.²⁸

Según el propio Evo Morales, este hecho surgió de una conversación que mantuvo con la reina Sofía de España, cuando ella visitó Bolivia en 2012. Aquí descubrimos que quien decidió la reelección fue el presidente Morales con base en el consejo de la reina Sofía de España y no en el pueblo, como él mismo repitió tantas veces por los medios de comunicación en Bolivia: “Al margen de la voluntad del pueblo, de los militantes, de los movimientos sociales, es algo que me hizo sentir la Reina de España cuando nos visitó. En una reunión dijo: ‘Evo, tienes que acabar tu obra’”.²⁹ La misión sería culminar el “Proceso de cambio” que, según el gobierno, es un hecho histórico y además es una misión a cumplir para el “beneficio del pueblo”. Aunque este hecho es curioso porque es un gobierno que emite discursos antiimperialistas, anticolonialistas y por lo mismo pregona autonomía frente a las potencias extranjeras, pero ahora fue inspirado por el símbolo del colonialismo en América como es la reina Sofía de España.

Con base en este antecedente, la idea se fue amplificando hasta que otro connotado dirigente del MAS de Santa Cruz, Edwin Tupa, dijera, sin mayor cuidado en 2014: “Hay muchos sectores que manifiestan que el presidente [Evo Morales] debería seguir, hemos estado debatiendo internamente qué es la democracia [y sobre] cuántas veces un ciudadano puede participar [en las elec-

²⁸ Véase Jach’a Uru, *Asamblea Constituyente y pueblos originarios*, La Paz, Jach’a Uru, 2006. Para mayor detalle etnográfico del desarrollo de la Asamblea constituyente véase Salvador Schavelzon, *El Nacimiento del Estado Plurinacional en Bolivia. Etnografía de una Asamblea Constituyente*, La Paz, Clasco/Plural/CEJIS/IWGIA, 2012.

²⁹ *Página siete*, “El presidente Evo Morales habló de su tercera postulación: ‘Me han convencido para ser candidato a la presidencia...’”, 29 de julio, 2014. En <http://www.paginasiete.bo/nacional/2014/7/29/convencido-para-candidato-presidencia-27985.html> (fecha de consulta: 19 de enero, 2016).

ciones], pero el veredicto final lo tendría que dar el soberano a través del voto popular”.³⁰

Aquí la intención es más clara porque indica que en la democracia, al ser ésta una forma de gobierno según la voluntad y el veredicto del “pueblo”, un ciudadano puede y “debe” gobernar por el tiempo indefinido si así lo decide el pueblo (aunque no importe cómo se llegue a ese fin). Ahí la democracia aparece como sinónimo de reelección permanente, fundada en la decisión del “pueblo”, aunque éste se encuentre en un evidente contrasentido a la lucha social en Bolivia que ha expresado su desacuerdo con la continuidad de los gobiernos y sus regímenes elitistas.

Así el MAS ha ido trabajando en la idea fija de quedarse en el gobierno por tiempo indefinido. Y el “pueblo” es un gran artificio o una mera evocación al lenguaje democrático al ser éste un hecho radicalmente contradictorio a los propios postulados de la lucha a favor de la democracia real, participativa y directa como la que se expresó en las diferentes jornadas de lucha. Aunque la misma dependerá de cómo el ejecutivo actué después del referéndum para cambiar la Constitución de 2009. En esta relación se observa, sin embargo, que al no obtener la aprobación de forma democrática de todos modos el gobierno impulsará la reelección por otros medios nada democráticos: la forma autoritaria de sentido vitalista. Lo cual consolidará a éste como un partido antidemocrático y un gobierno contradictorio con la lucha antiautoritaria de los movimientos indígenas y de los sectores populares.

No podemos creer cuando se asegura que se trata de una reelección hasta 2025, sino la palabra “misión” indica que esto es de largo aliento como es la reelección indefinida. Aunque ésta depende del tiempo, de los cálculos y, de alguna manera, de las nuevas condiciones generadas después del mencionado referéndum.

³⁰ *Erbol*, “Masistas analizan reforma de CPE para reelección indefinida”, 30 de julio, 2014. En http://www.erbol.com.bo/noticia/politica/30072014/masistas_analizan_reforma_de_cpe_para_reeleccion_indefinida (fecha de consulta: 31 de julio, 2014).

Aunque llevar a cabo tal hecho tendrá con mucha seguridad graves consecuencias tanto para el propio gobierno como para toda la sociedad. Se trata de un hecho que culturalmente no tiene sentido para los pueblos indígenas que acostumbran a la rotación en el poder y para el sistema político de representación, la alternancia. También está el hecho de que la sociedad quiere ser parte cada vez más directamente de las decisiones políticas y sociales en beneficio propio. En este sentido, el gobierno del MAS piensa igual que Daniel Ortega en Nicaragua y que Fidel Castro en Cuba de apostar por una reelección indefinida para finalmente quedarse en el poder por el tiempo que le permiten sus condiciones biológicas.

¿Por qué se buscó la tercera reelección presidencial y vicepresidencial? De hecho esto no tiene argumentos sólidos. Pero igual se debe preguntar ¿cuál es su sentido? La respuesta está en el hecho de reproducir a los grupos del entorno criollo-mestizo del palacio quienes tienen fijada la idea de que en la política los políticos se valen de distintos medios para dar curso al apoderamiento de su reducido grupo a las nuevas y, a la vez, viejas élites criollas y algunas de origen indígena. Sin duda, la existencia de esta última es novedosa al no haber anteriormente una élite indígena con efecto estatal, puesto que antes su actuación era autónoma frente al Estado y los gobiernos republicanos. Y hoy esta nueva élite está constituida por los cocaleros del Chapare cochabambino y algunos individuos de origen indígena, comerciantes en La Paz, los transportistas con abierta contradicción con los propios pueblos que dicen representar y la burocracia estatal con presencia de funcionarios e intelectuales de origen indio. Aunque esto no es el fundamento de la tercera reelección, sino que ésta se debe a la reproducción de los viejos grupos de poder interno y externo que hoy gozan de grandes privilegios económicos y políticos. Este es el mayor interés de la reelección presidencial y vicepresidencial ya que estas élites han visto que les es fácil influir al presidente y al vicepresidente a su favor; este último como la representación

genealógica de la neocolonialidad del Estado. Pues las élites económicas y políticas bolivianas han sido derrotadas en las luchas sociales de fines del siglo XX e inicios del XXI, pero hoy nuevamente continúan con el control del poder político junto con otros actores económicos o políticos, como se dijo. En este sentido, detrás del rostro indígena de Evo Morales está toda una gran apuesta por la reproducción de viejos y nuevos privilegios, disfrazada con un lenguaje revolucionario e indígena. Es más, se trata no sólo de reproducirse, sino de volver a gobernar con las mismas condiciones estatales, dado que el Estado no ha cambiado a pesar de la Constitución de 2009 que decía fundar un nuevo Estado plurinacional. Éste fue obstruido de manera hábil a nombre del propio movimiento indígena.

El argumento aparente del gobierno es el de dar continuidad al “Proceso de cambio” o la “Revolución democrática cultural”, aunque la misma haya quedado truncada desde 2008-2009 por los graves contrasentidos en sus políticas públicas y su abierta alianza con la oligarquía cruceña y la paceña, que es imposible hoy disimular porque ha sido difundida en los diferentes medios de comunicación a través de imágenes y actos públicos. Es decir, desde aquel año, y posiblemente desde 2007 hay un viraje radical a favor de la continuidad de la historia neocolonial para el dominio de los señores del poder y no en el sentido del gobierno efectivo de los pueblos, según establece la nueva Constitución. Además la tercera reelección es también para tener la autoprotección frente a las denuncias de graves violaciones a los derechos humanos, vínculos con el narcotráfico y varios hechos de corrupción de los círculos del gobierno,³¹ la alianza con ciertas empresas familiares, entre otros.

Así, la propuesta de la tercera reelección tiene tres dimensiones: la reproducción del poder en su sentido neocolonial/moderno; la

³¹ Se ha denunciado el contrabando realizado por el ministro de la Presidencia, Juan Ramón Quintana, en la frontera con Brasil, el caso de Papelbol, del Fondo Indígena, y muchos otros.

visibilidad de nuevos grupos de poder indígena aunque no sea el poder real; y la reproducción de privilegios de casta de los grupos criollos y mestizos. En resumen, la “revolución” del MAS es una revolución para conservar viejos privilegios e impulsar y reproducir viejas formas de hacer política, claro, con nuevos discursos que recurren a la idea de transformación revolucionaria de la sociedad, razón por la que el oficialismo aún mantiene una audiencia importante. En ese sentido se piensa en la reelección indefinida para cumplir la misión de consolidar el proceso de retorno del viejo orden con nuevos discursos y actores.

LO PLURINACIONAL COMO PARTE DE UNA REFORMA RADICAL

La plurinacionalidad supone la construcción de un Estado radicalmente plural. Esto no se entiende como la pluralidad individual liberal, sino una pluralidad cosmológica y civilizatoria. Esto significa que varias cosmovisiones y civilizaciones puedan constituir el Estado. Es decir, el Estado no tiene que ser, según la historia de América Latina, el centro de la unidad nacional, sino la sociedad en su pluralidad societal es el centro de la nueva construcción de lo estatal. Por lo que el Estado plurinacional tiene otra matriz civilizatoria a la de los estados modernos y autoritarios de Europa o Norteamérica.

Desde el mundo del *ayllu* esto se visualiza con la *wiphala* (bandera) aymara de siete colores y 49 cuadrados, donde no predomina un solo color sino diferentes colores y diferentes movimientos en dirección de los tiempos predominantes. También la lógica de la rotación del poder y el sistema de orden territorial de *aran-urin* que significa: los *ayllus* de arriba y los *ayllus* de abajo, como un sistema diárquico del poder. Es esta la posibilidad de refundar un nuevo sistema civilizatorio del poder consistente en el de Noso-

tros, que es contrario al Yo absoluto que es el sistema del poder dominante. El Yo es el gran leviatán que asume, a nombre de la gente, el poder de modo autoritario, violento, monárquico y a la vez electivo. En el mundo de los *ayllus*, el Yo es simplemente la referencia a la persona en relación con el mundo del Nosotros. Lo cual significa realizar una revolución en la revolución del poder, o mejor, hacer una verdadera revolución del poder.

En tanto que hoy el poder sigue siendo de arriba hacia abajo. O mejor, el ejercicio del poder sigue siendo vertical que es el sustrato más importante de la democracia liberal u occidental. Aunque para el caso de Morales-García Linera esto vino desde abajo hacia arriba desde la lucha cocalera. Viene de los grandes levantamientos indios que justamente han cuestionado la forma elitista y vertical del ejercicio del poder o su forma de entender el mismo. Hoy no existe el poder horizontal ni rotativo o turnativo, y lo electivo quiere ser convertido en indefinido. La revolución del poder significa trastocar el poder mismo como relación de mando u obediencia en sentido de un cogobierno compartido del poder entre hombres y mujeres, bajo la institución de la rotación del mismo por género, territorio y generación (intergeneracional), lo cual necesariamente supone el cambio de mentalidad y de las instituciones sociales para lo que nosotros hemos llamado el proceso de un radical promedio social (RPS) que es la forma de redistribuir el poder y el sistema económico bajo la forma de un rombo. Su finalidad es reemplazar la forma piramidal de la organización social, política y por consiguiente del poder. El rombo es ancho en el centro y angosto en los dos costados. Lo ancho es la radical redistribución del poder y de la economía. Este es un sistema que el mundo del *ayllu* practica y produce donde se cambia de actores económicos y políticos por otros nuevos actores económicos o políticos. Por eso es turno y rotación que no es lo mismo que la alternancia de la forma liberal, como algunos quieren entenderlo. Con ello se lograría una descolonización radical y la desracializa-

ción del poder en su forma Estado y en su forma de poder de la sociedad.

CONCLUSIONES

Según quedó expuesto con varios datos, podemos constatar que el Estado Plurinacional de Bolivia se ha corrompido igual que el Estado republicano posrevolucionario de 1952. Y ello en el fondo es la reproducción del Estado-nación criollo-mestizo con simbolismo indigenista. Esto quiere decir que el Estado Plurinacional, ni bien nacido, se ha corrompido porque es un fraude histórico, porque no se refundó un nuevo tipo de Estado. Y además reprodujo los viejos vicios genealógicos del Estado-nación como es la violencia, el engaño y la corrupción. Y ello está dado en el contexto de que sus líderes, Evo Morales y Álvaro García Linera, muestran cada vez más soberbia al grado que incluso se les acusa de querer construir una monarquía en Bolivia.

Además, el gobierno promovió divisiones de las organizaciones sociales autónomas como el CONAMAQ y la CIDOB (como no lo hizo tan fácilmente la llamada derecha neoliberal de antaño), a la par de un control autoritario dentro de las organizaciones afines como la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), las Bartolinas (también divididas) y en los Interculturales (divididos en algunos sectores). Asimismo existe un sistemático ataque a la libertad de expresión a los medios de comunicación y a las ONG que no comulgan con las políticas del MAS. A la vez existe un entorno criollo-mestizo (entorno blancoide)³² alrededor del presidente “indígena” que define y decide todas las políticas públicas y las relaciones con las organizaciones sociales. Igual, persiste el negocio con las transnaciona-

³² Lero Toribia y Pablo Mamani Ramírez, “Introducción”, en *Revista Willka*, núm. 1, La Paz, 2007, pp. 9-12.

les petroleras y mineras y, además, se acusa al gobierno de haber invertido económicamente más en el oriente (Santa Cruz) que en el occidente.

A eso le podemos añadir la violación de derechos humanos. Pues hubo violencia policial en Caranavi en 2010 que dio como resultado la muerte de dos jóvenes, la masacre de Chaparina de 2011, la violencia policial en Takovo Mora en el territorio de los guaraníes en 2015. En el caso de Takovo Mora se ingresó a las viviendas de los guaraníes para detenerlos y gasificar a los niños dentro de sus propias casas. Tampoco se esclareció la violenta represión policial en Apolo contra los cocaleros donde, según el informe de Derechos Humanos de La Paz, hubo trato humillante al ingresar a las casas de los campesinos e indígenas del lugar; asimismo las muertes en Huanuni en 2008 no se han esclarecido.

Así, como hemos visto, existen varios hechos que contradicen radicalmente la existencia del Estado Plurinacional en Bolivia como la denuncia de la Defensoría del Pueblo, a través del defensor del pueblo Rolando Villena, donde se sostiene que de las 36 naciones indígenas, la mitad podría desaparecer si no se hacen grandes ajustes; éste es un hecho que contrasta radicalmente con la idea del Estado plurinacional.³³ También se ha empezado a cuestionar el Rally Dakar, la famosa competencia de automóviles y motos, cuyo modelo francés hace publicidad a sus máquinas deportivas.³⁴

Se podría sostener que en el futuro, Bolivia vivirá momentos difíciles, aunque la gente se sienta más aymara, quechua o guaraní. El problema no es la gente, sino la lógica de los gobernantes

³³ Rolando Villena, “Advertencia del Defensor del Pueblo. La mitad de las 36 naciones indígenas podría desaparecer”, en *Erbol*, 10 de enero, 2016. En http://www.erbol.com.bo/noticia/social/10012016/la_mitad_de_las_36_naciones_indigenas_podria_desaparecer (fecha de consulta: 10 de enero, 2016).

³⁴ *Página Siete*, “El Dakar, entre protestas ambientalistas”. En <http://www.paginasiete.bo/campeones/2016/1/12/dakar-entre-protestas-ambientalistas-83120.html> (fecha de consulta: 12 de enero, 2016).

que tienen una mentalidad estadocéntrica y una genealogía neocolonial en su relación con la sociedad y sus organizaciones. Se supone que se hace una revolución para cambiar la mentalidad social y trastocar el orden predominante y construir un nuevo sistema de poder político-económico propio.